



Gustavo Adolfo Bécquer

Tipos de Soria

LA falta de fáciles comunicaciones y la escasa noticia que generalmente se tiene acerca de las particularidades de la provincia de Soria, son en primer término la causa de que rara vez la visiten los artistas y viajeros. No obstante, así en monumentos de arte, como en costumbres, trajes y tipos, guarda esta olvidada provincia un verdadero tesoro, que pronto desaparecerá sin que de él quede rastro, si antes no se procura consignar, ya en el lienzo, en los libros especiales o en publicaciones ilustradas.

En los aldeanos de Fuente Toba llaman en primer término la atención el colete de paño burdo y la alta montera, tan común en otras provincias, y que en Castilla sólo se encuentran en algunas localidades. El corte de jubón, y el manteo ceñido de las muchachas recuerdan la moda de los siglos medios, en que se procuraba deprimir el pecho de las mujeres, hasta el punto de hacerle casi desaparecer, como se observa en las esculturas, iluminaciones y tablas de aquella época.

La capa blanca del pastor de Villaciervos, es una prenda de las menos comunes, y, sin duda, la que más recuerda el origen árabe. En los bajorrelieves de un curioso edificio bizantino de Soria (San Juan del Duero) se observan, entre otras, varias figuras de pastores en el acto de adorar al Niño Dios, y casi todas ellas llevan la característica capa

blanca de capucha. Estos bajorrelieves son próximamente de principios del siglo XII o fines del XI, época en que no hacía mucho la provincia había dejado de pertenecer a los árabes.

En cuanto al leñador que viste una cumplida dalmática de manga suelta y deja aún flotar sus cabellos sobre el hombro, recortándolos en forma de fleco sobre las cejas, con la barba crecida y fosca, calzado de abarcas de cuero cuyos cabos suben dando vueltas hasta la mitad de la pierna, y con el hacha sujeta a la cintura por un cinturón de cáñamo, se tendría el tipo más general del hombre del pueblo español en diferentes períodos históricos. Recuerda la gente bracata de los celtíberos, que con tanto denuedo pelearon en Numancia, junto a cuyas ruinas viven. Trae asimismo a la memoria el tipo del siervo godo y el del plebeyo castellano de la Edad Media. El pintor de Historia que, dejando a un lado los modelos académicos y vulgares, se empapase en el carácter de estos tipos, ganaría mucho bajo el punto de vista de la verdad y belleza de sus cuadros.

En el discurso de la publicación de nuestro periódico tendremos tiempo de ocuparnos de la provincia de Soria, dando a conocer algunos de sus más notables monumentos de arte, entre los cuales los hay de gran interés y completamente desconocidos, al par que trazaremos cuadros de las antiquísimas y tradicionales costumbres que aún se conservan en la capital y en muchos de los pueblos de la provincia.

De este modo, y haciendo extensivo este género de estudios a las diversas localidades de España, procuraremos llenar el vacío que se nota por falta de una publicación especial destinada a recoger tan curiosos datos.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmbese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo